

"palomas" debió terciar en estos casos para lograr su libertad, con el lógico deterioro de las negociaciones.

Al parecer, no ha sucedido lo mismo con las reuniones de jefes militares con dirigentes de partidos políticos "suspendidos" y no prohibidos, ya que con éstos el diálogo es más lento y secreto.

NEGOCIADORES

La Unión Cívica Radical, que era la segunda fuerza electoral, ha dado algunos pasos que la acercan al terreno de las negociaciones con los jefes militares, pero que pueden apartarla progresivamente de ellos, como el intento de reunir expresiones disímiles, encabezadas por el peronismo oficial, en torno a una nueva "Hora del Pueblo". Este organismo multipartidario fue el que dialogó con el general Lanusse en procura de una salida política que finalmente se concretó con las elecciones del 11 de marzo de 1973. Se aguarda que los radicales, al cumplirse el primer mes de la instalación del gobierno militar, den a conocer su posición frente al nuevo proceso.

Estas iniciativas políticas fueron confirmadas hace pocos días por el ex ministro del Interior, ex vicepresidente del Partido Justicialista y ex embajador en México, doctor Angel Federico Robledo, a quien siempre se atribuyeron fluidas relaciones con los mandos militares. Se mostró muy optimista acerca de los resultados del diálogo con la cúpula militar y pronosticó un cambio muy significativo para dentro de 60 días. Sus predicciones se refieren a un cambio en la política general del gobierno, inclusive en las duras medidas del campo económico, y la formación de un nuevo gabinete con la inclusión de civiles representativos de distintos sectores, entre los que se contarían dirigentes afines a la línea política de Robledo.

La autocensura imperante en los medios de comunicación, y especialmente en los grandes diarios porteños, impide el conocimiento de es-

tos entretelones —cuya difusión fue habitual, dentro de ciertos límites, y constituyó casi una tradición política en el país—. Pero aún hay otros hechos que no podrán ser ignorados por mucho tiempo más.

LOS OBREROS NO CEDEN

Pese a la prohibición de la actividad gremial y de las huelgas, tres conflictos obreros se han conocido la semana pasada.

En la planta que la fábrica de autos General Motors tiene en el barrio de Barracas, en esta ciudad, se realizó un paro a raíz del desconocimiento de conquistas laborales. La empresa suprimió un descanso de 15 minutos por hora de trabajo, considerado insalubre, en la sección de pintura. Iniciado el paro, la empresa reclamó el envío de tropas del ejército, las que ingresaron en la planta y detuvieron a un activista sindical. Sin embargo, horas después, el coronel interventor en el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) terció rápidamente en el conflicto y solicitó el retiro de las tropas de la fábrica y la libertad del obrero detenido. El conflicto finalizó al reconocer la empresa el derecho laboral exigido. Animado por una intención "dialoguista" o precavido ante la posibilidad de extensión del conflicto, el jefe militar terminó convalidando la acción laboral.

En Ika Renault de Córdoba se suscitó otro conflicto, en reclamo del pago del aumento salarial pactado hace meses entre la empresa y los representantes obreros —al margen de la conducción sindical oficial de entonces— y que contraría las disposiciones gubernamentales en materia salarial que proscriben los aumentos. El incumplimiento empresario llevó a la realización de las "tareas con tristeza", un método cuyo título elocuente expresa una forma de acción sindical adoptada en muchas plantas para lograr los objetivos reivindicativos sin apelar al recurso de la huelga frontal.

EXCLUSIÓN

Fascismo, vía del Imperialismo

LOS recientes sucesos, particularmente los ocurridos en Latinoamérica, reiteran cómo el fascismo es el freno del progreso de las naciones que pretenden salir del subdesarrollo. Los pueblos estancados no parecen correr el peligro de caer en este tipo de dictadura, sino hasta que sacuden su letargo y se esfuerzan en avanzar. Surgen entonces los golpes de estado con el claro propósito de frustrar las pretensiones de progreso, y se instauran regímenes autoritarios y represivos. Lo cual es comprensible, pues todo movimiento progresista tiende a eliminar privilegios inveterados, los cuales por irracionales, en su defensa no tienen otro recurso que suscitar la fuerza armada en contra del pueblo.

Los privilegios vulnerados son tanto internos como externos, y acaso más éstos en América Latina, que desde su primer contacto con Europa ha sido sometida a los intereses de imperialismos cambiantes. No han sido sólo los europeos, sino el bien conocido en nuestra propia América.

Y pues el fascismo es una reacción contra la merma de los privilegios, está en lo justo el Presidente Luis Echeverría al denunciar ante los delegados parlamentarios de sesenta y cuatro países, que "la proliferación del fascismo en los países atrasados es el fruto más claro de una política imperial al servicio de la acumulación y la riqueza a escala mundial".

En efecto, no bien se instala el fascismo en un país subdesarrollado, deja manos libres al saqueo irrestricto de las fuentes naturales de riqueza, y pues se trata de una injusticia obvia, se impide toda manifestación adversa al imperialismo por poca que sea. Posteriormente, en la medida que se consolida el régimen de explotación, se reducen las posibilidades de reivindicación de los pueblos sojuzgados. De donde se sigue con base en las recientes experiencias, que el fascismo es un instrumento del imperialismo interno y externo, y en favor de éste detenta el poder político, para lo cual le es menester gobernar con guan-

telete de hierro.

Desde luego, el peligro del fascismo no debe ser causa de que se detengan los esfuerzos para obtener un sistema que proporcione a todos los habitantes de cualquier país superiores niveles de vida. La denuncia presidencial es oportuna pues su utilidad práctica consiste en despertar nuestra conciencia al problema y estimularnos en la búsqueda de soluciones para evitarlo. Y es obvio que para esto los gobiernos de países en vías de desarrollo deben fortalecerse con el apoyo de las grandes masas populares.

No conduce a esto la excesiva complacencia con los explotadores nacionales o extranjeros, sino a la propiciación del fascismo, que eventualmente puede establecerse de hecho y disimuladamente en países con apariencia democrática. No importa lo atenuado que se presente, pues hincada su planta fácilmente puede desarrollarse hasta obtener el dominio total.